

LOS TEXTOS ESPECIALIZADOS, SEMIESPECIALIZADOS Y DIVULGATIVOS: UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS CUALITATIVO Y DE CLASIFICACIÓN CUANTITATIVA

SPECIALIZED, SEMI-SPECIALIZED AND NON-SPECIALIZED TEXTS: A DESIGN FOR QUALITATIVE ANALYSIS AND QUANTITATIVE CLASSIFICATION

Sergio RODRÍGUEZ-TAPIA

Universidad de Córdoba

l02rotas@uco.es

Resumen: En este artículo se acomete el problema de clasificación de los textos según el grado de especialidad. Los estudios hasta ahora publicados han abordado la idea del continuum de especialidad en los textos, sin embargo, las propuestas de clasificación descriptivas no han profundizado en un sistema de clasificación concreto. Este trabajo tiene por objetivo ofrecer una posible herramienta que sirva para clasificar los textos dentro de la catalogación tripartita en textos especializados, semiespecializados y divulgativos.

Abstract: This article undertakes the problem to classificate texts taking into account the specialization degree. Studies until today have addressed the text specialization continuum. Nevertheless, the descriptive classification designs have not gone in depth in a concrete classification system. This work attempts to design a potential instrument for text classification depending on a three-part division in specialized, semi-specialized and non-specialized texts.

Palabras clave: *Continuum*. Análisis textual. Terminología. Texto especializado.

Key Words: Continuum. Specialized text. Terminology. Text analysis.

1. PRELIMINAR: LOS TEXTOS ESPECIALIZADOS, SEMIESPECIALIZADOS Y DIVULGATIVOS

Las clasificaciones y tipologías textuales nos ayudan a organizar la realidad para que esta resulte más maleable. Adoptando como criterio principal la especialidad de los textos, en este trabajo nos situamos en un eje gradual entre dos polos completamente opuestos (textos especializados y divulgativos) en cuyo centro se incluirían los textos semiespecializados. El problema que subyace a este eje gradual estructurado en tres partes reside en cómo establecer los límites de clasificación entre uno y otro, cuán difusos pueden llegar a considerarse estos límites y cuáles son los parámetros que deberían contemplarse.

Este estudio tiene por objetivo ofrecer una posible herramienta que sirva para clasificar los textos dentro de la catalogación tripartita en textos especializados, semiespecializados y divulgativos. Pretendemos que integre aspectos cualitativos basados en la estructura textual y las condiciones discursivas que configuran los textos, así como establecer criterios delimitadores de tipo cuantitativo que tengan en cuenta estos aspectos cualitativos. Para diseñar este instrumento nos serviremos de la reflexión teórico-práctica llevada hasta el momento sobre las tipologías textuales según la especialidad, modificando, alterando y añadiendo los elementos que consideramos que cumplen de forma óptima con el objetivo ulterior que pretendemos que cumpla este instrumento.

1.1. EL TEXTO Y EL CONOCIMIENTO ESPECIALIZADOS

En este trabajo adoptaremos la posición de texto definida por Bernárdez (1982: 85), matizada por la manifestación semiológica del texto que contempla Charaudeau¹ (1992: 675), enmarcada en torno a las normas de textualidad de Beaugrande y Dressler (1997: 35) y en torno a los niveles de estructuración textual propuestos por Dijk (1992 [1983]) (con especial atención al nivel microtextual, que protagonizará nuestro análisis cuantitativo, y supertextual, que constituirá un parámetro de estudio) y caracterizada por los rasgos de impredecibilidad y potencial generación de interpretaciones múltiples de Zamorano² (2012: 690).

1 “[l]e texte est la manifestation matérielle —verbale et sémiologique: orale/graphique, gestuelle, iconique, etc.— de la mise en scène d’un acte de communication, dans une situation donnée, pour servir de projet de parole d’un locuteur donné” (Charaudeau, 1992: 675).

2 Zamorano (2012: 690) caracteriza la comunicación lingüística basándose en el modelo de Bühler-Jakobson y propone un modelo integrado en el que la comunicación lingüística constituye un proceso no lineal y dinámico bi(multi)direccional, cuyos elementos componen una red de conexiones, cuyas unidades llevan a cabo una retroalimentación, que tiene en cuenta factores externos y cambios por la presencia de

Respecto al marco comunicativo, consideramos los contextos especializados (y sus diversas situaciones y niveles) el eje central para establecer la relación que existe entre los objetos integrantes de este triplete. Asimismo, estimamos que los contextos especializados se caracterizan por la transmisión del denominado conocimiento especializado, que definimos desde una posición muy cercana a la Cabré *et al.* (2001). Partimos del hecho de que el conocimiento no es un objeto estático que pueda identificarse de forma unívoca con una disciplina, sino que se trata de una red de conexiones interrelacionadas entre sí, lo que explica, por ejemplo, el surgimiento de nuevas disciplinas, como la socioterminología, o de nuevos mecanismos de transmisión de información, como la banalización y la terminologización. En esta red de imbricaciones, Cabré *et al.* (2001) distinguen dos tipos de conocimiento: especializado y general —al que nosotros denominaremos *conocimiento común* siguiendo la calificación que otorga Hoffmann (1999 [1985]) a las lenguas o códigos: *Gesamtsprache* (lengua general), *Fachsprache* (lengua especializada, o desde nuestro punto de vista, código de especialidad) y *Gemeinsprache* (lengua común)—. Cabré *et al.* afirman que “el conocimiento general [para nosotros conocimiento común], en analogía con la competencia lingüística, es la información que el individuo medio comparte con los otros en virtud de su pertenencia a una comunidad, una cultura y una época determinadas” (2001: 178), en contraste con el conocimiento especializado, que se caracteriza “por una estructuración más sistemática de sus contenidos” (2001: 174) y una perspectiva diferente desde la que se aborda la materia (2001: 178). Asimismo, sostienen que el conocimiento especializado no suele constituir un conocimiento totalmente nuevo, sino una reformulación en diferentes grados de un conocimiento anterior. Por ello, desde nuestro punto de vista, percibimos una relación de inclusión del conocimiento especializado y el conocimiento común dentro de la categoría de conocimiento general.

Por tanto, el texto especializado es el producto lingüístico resultado de la transmisión del conocimiento especializado. Este tipo de textos se distingue de los textos comunes principalmente por la desviación que sufren en relación con los procesos de comunicación que transmiten conocimiento común (Cabré, 1999). Según Cabré y Estopà (2005: 36), los procesos de comunicación especializada y de comunicación no especializada se diferencian en los factores que intervienen en cada una, principalmente las condiciones de emisión (a las que nosotros sumamos las de recepción), la situación donde se produce el discurso y la función prioritariamente informativa³. Esta función se debe a que el receptor de la comunicación posee ciertas expectativas de recibir información (información que por otra parte debe ser relevante).

elementos específicos, que posee rasgos sustanciales de impredecibilidad y que puede generar múltiples interpretaciones.

3 Destaca la función referencial de Jakobson en detrimento de la poética y expresiva.

De acuerdo con Cabré (1999: 190-191), existen tres grupos de condiciones que deben atenderse para abordar la definición del texto especializado. Desde la condición cognitiva, un texto se categoriza como especializado si la perspectiva desde la que se conceptualizan los contenidos atiende a los esquemas preestablecidos por las escuelas científicas. En segundo lugar, la condición gramatical implica el uso de unidades del léxico específicas (la terminología), por una parte, y el empleo de estructuras textuales concretas que favorezcan la sistematicidad en la presentación de la información, por otra. Por último, la condición pragmática, es decir, los elementos que intervienen en el proceso de producción-recepción del texto, implica que el usuario sea exclusivamente especialista y que el receptor se encuentre en el grupo de especialistas, aprendices o público en general. Asimismo, Cabré *et al.* (2001: 176) añaden que “desde la terminología se considera que el discurso especializado se distingue del general en virtud de la necesidad de la referencia especial para denominar sus objetos propios”. Con todo, en esta publicación se define el texto especializado como:

[...] la producción lingüística que sirve para expresar y transmitir [funciones de representación y comunicación] conocimiento especializado, que tiene una serie de características lingüísticas que le confieren especificidad en el conjunto de textos producidos en una lengua, y que presenta una serie de características pragmáticas que determinan los elementos específicos del proceso de comunicación (tema, usuarios y situación comunicativa) (Cabré et al., 2001: 181) (los corchetes son nuestros).

A esto deberíamos sumar la perspectiva de Cabré, que considera el texto especializado como un texto resultado de la variación funcional (1999) (en el paradigma de variación diatópica, diastrática y diafásica).

Con todo, los textos especializados se describen de igual forma que los textos divulgativos⁴ a partir de las condiciones discursivas y las características textuales (Cabré y Estopà, 2005: 36). Estas autoras sintetizan en cinco niveles algunas características sistemáticas que aparecen en el texto especializado y que permiten contrastarlas con las que tienen lugar en otros textos que no están marcados de forma funcional:

En el nivel textual:

Se destaca el uso de recursos informativos diferentes (gráficos, cuadros, tablas...) y tendencia a la impersonalización o a la presentación de datos de forma objetiva.

4 En nuestro trabajo emplearemos la denominación *texto divulgativo* en lugar de *texto no especializado* para evitar el empleo del adverbio *no* seguido de adjetivo, así como evitar introducir el calco derivado de *non-specialized text* del inglés. Este tipo de texto se conceptualiza desde el receptor y en él prima la función comunicativa sobre la representativa.

En el nivel sintáctico:	Se detectan en general estructuras poco complejas y oraciones de escasa longitud aunque se mencionan excepciones como los textos de tipo argumentativo o los textos de ámbitos determinados como el jurídico. No suelen aparecer oraciones exclamativas o interrogativas.
En el nivel léxico:	Es el que caracteriza al texto especializado. En él se observa: a) léxico marcado formal y semánticamente, que constituye unidades que solo aparecen en los discursos de ciertas especialidades —términos crípticos en la terminología de Campos Plaza y Campos Martín (2009)—; y b) léxico marcado solo semánticamente, que constituye unidades que se emplean en cualquier discurso pero que adquieren un sentido específico dentro de una materia concreta —términos délficos (ídem)—. A estas características se suma la mayor proporción de siglas y acrónimos y de estructuras poco naturales morfológicamente.
En el nivel semántico:	Destaca la redundancia mediante estrategias explicativas parafrásticas o reformuladoras.
En el nivel morfológico:	Destaca la complejidad morfológica ¹ o la tendencia a la nominalización, que queda demostrada en el trabajo de Cabré y Estopà (ibíd.: 26).

Tabla 1: Características sistemáticas del texto especializado según Cabré y Estopà (2005)

1.2. TIPOLOGÍA DEL TEXTO ESPECIALIZADO: GRADOS DE ESPECIALIDAD

Según nuestra perspectiva del objeto *texto*, existen multitud de parámetros que deben analizarse para dar respuesta a la poliedricidad de la terminología y del texto especializado, así como a los condicionantes anteriormente descritos (Cabré, 2008).

En el trabajo de Cabré (2002: 21) se afirma que las “tipologías textuales [...] son sistemas de organización que permiten hacer generalizaciones y establecer predicciones orientativas”, que en nuestro estudio pueden permitir conocer cómo puede (o no) funcionar un texto en el contexto de recepción. Por otra parte, también defiende que “una tipología textual no puede reducirse a una jerarquía binaria”, sino que debe responder a multitud de dimensiones y criterios, ya que entre dos modelos completamente opuestos existe una “amplia gama de realizaciones que se ubica en un eje gradual” (Cabré, 2002: 22), por lo que comprobamos la presencia del concepto de gradualidad. Esta posición teórica respecto a la tipología textual es la que defendemos en nuestro trabajo y es, también, lo que dificulta establecer una tipología textual que responda a una realidad multidimensional y poliédrica como es el trinomio objeto de estudio.

No obstante, existen dos posturas a la hora de realizar una tipología del texto especializado: la de aquellos que defienden un límite nítido entre texto especializado y divulgativo y aquellos que proponen un *continuum* (Balboni, 1986, cit. en Ciapuscio y

Kuguel, 2002: 41; Cabré, 2002: 23). Entre los primeros se encuentran Sager, Dungworth y McDonald (1980), que distinguen entre textos especializados y generales según el emisor sea o no especialista exclusivamente. En la posición contraria, encontramos los autores de tendencia funcionalista citados por Cabré (2002: 23): Gläser (1982 y 1993), Jacobi (1984) y Lauffler-Laurian (1983 y 1984), a los que se suman la propia Cabré (1999, 2002 y 2008) y las publicaciones de Ciapuscio (1998), Ciapuscio y Kuguel (2002) y Ciapuscio, Kuguel y Otañi (2005)⁵.

Centrándonos ahora en la cuestión de *continuum*, los puntos de análisis para la tipologización de los textos especializados son dos: la variación horizontal, determinada por la temática, y la variación vertical, determinada por el grado de especialización⁶ (Cabré, 1993: 41; y 2002: 24). Este no es intrínseco a ningún tipo de texto ni homogéneo a lo largo del mismo, por lo que es posible que en un mismo texto existan fragmentos de diferente grado de especialidad (Cabré *et al.*, 2001: 180). La configuración del texto por parte del emisor (y su conceptualización desde el emisor o desde el receptor⁹ determinará la aceptabilidad del receptor y contribuirá a establecer el grado de especialidad. Asimismo, los grados de especialidad, que se materializan como resultado de la variación vertical, están relacionados con “problemas textuales de orden funcional (propósito comunicativo), situacional y temático” (Ciapuscio, 1999: 96).

Cabré (2002: 222-223) establece algunas diferencias básicas entre texto divulgativo y texto especializado, que engloban la función, la temática, los usuarios, la situación comunicativa y el discurso y que pueden allanar el camino de nuestro estudio para comenzar con una base teórica fundamentada. En definitiva, para enmarcar nuestra posición teórica, nos serviremos de la definición que realizan Ciapuscio y Kuguel (2002: 43), ya que nos parece lo suficientemente abarcadora y precisa para dar cuenta del concepto de texto especializado:

Definimos los textos especializados como productos predominantemente verbales de registros comunicativos específicos, que se refieren a temáticas propias de un dominio de especialidad, y que responden a convenciones y tradiciones retóricas específicas; por lo tanto, en dependencia del tipo de disciplina pueden ser más o

5 Dubois (1966; cit. en Guerrero Ramos, 1999: 884) utiliza al respecto el criterio de grados de tecnicismo, que se asimila al grado de especialidad desde el punto de vista de los lenguajes sectoriales (en el límite de la lengua común y el código de especialidad según otros teóricos).

6 “Según M. T. Cabré (1993), para Picht y Draskau, cada lenguaje de especialidad puede actualizarse en distintos niveles de especialidad, cuya cima más alta corresponde a la comunicación entre especialistas; y su punto más bajo, a las comunicaciones de carácter divulgativo destinadas al gran público. Para estos lingüistas, lo que define la especialidad es la temática [aspecto en el que divergimos], y un texto no deja de ser especializado cuando es divulgativo, aunque su grado de especialización y de abstracción sea inferior” (Guerrero Ramos, 1999: 886; los corchetes son nuestros).

menos dependientes de la cultura y la época dada (Gnutzmann y Oldenburg, 1991). Los textos especializados se realizan en clases textuales específicas del discurso de especialidad⁷ (artículo de investigación, ponencia, artículo de divulgación científica, comunicados científicos a la prensa, etc.). Concebimos el ámbito de los textos especializados en términos de continuum.

1.3. PROPUESTAS DE TIPOLOGÍA DEL TEXTO ESPECIALIZADO

Ciapuscio y Kuguel (2002: 43 y 44) realizan un interesante repaso a las tipologías que proponen los diferentes modelos lingüísticos. Entre ellos, mencionan las tipologías basadas en rasgos exclusivamente lingüísticos (Harweg, 1968), las tipologías propuestas por los modelos funcional-comunicativos basadas en rasgos internos y externos a los textos (Sandig, 1972) y en jerarquía de criterios funcionales, situacionales y estructurales (Brinker, 1988) y tipologías multidimensionales de modelos cognitivos basados en representaciones prototípicas en distintos niveles (Heinemann y Viehweger, 1991: 147). Como se observa, existen tipologías diversas que atienden a diferentes aspectos y las definiciones que proponen según la tipología coinciden en la determinación clave del ámbito comunicativo y social del texto —muy acorde con la definición de Bernárdez (1982)—, con la temática y con los usuarios especialistas. No obstante, consideramos que todavía existen ciertos aspectos que permitirían acotar mejor el texto especializado y el *continuum* al que hacemos referencia.

Para abordar la estructura del texto, Cabré (2002: 19), quien previamente hace referencia a los estudios sobre el análisis del texto de Beaugrande y Dressler (1997) y Dijk (1980), entre otros, distingue tres bloques estructurales, entre los que se encuentran a) la estructura formal del texto (concepto relacionado con el género textual y el tipo textual), b) la estructura informativa y c) la estructura lingüística (fonológica, ortográfica y morfológica, a la que podríamos añadir también la estructura sintáctica). A estos bloques estructurales se añade una lista de elementos de análisis basada en Ciapuscio, Kuguel y Otañi (2005), que se resume en módulos que analizan la situación contextual de producción, que incluye tres bloques de elementos que contemplan aspectos como las características previas de la producción, las intenciones del productor, los destinatarios, el canal y la temática, así como el género o tipo textual, la situación de transmisión y la de recepción.

Respecto a la participación del especialista en la tipologización del texto, Cabré (2002: 31) sostiene que:

7 Sobre esto precisan Cabré y Estopà (2005: 36) que “desde el punto de vista formal, los textos especializados no se distinguen de los generales más que por el hecho de seleccionar géneros textuales específicos”.

La correlación entre esta clasificación y los tipos de textos por su función transmisora del conocimiento da como resultado la distinción entre textos que transmiten el conocimiento de especialista a especialista, textos que lo transmiten de especialista a aprendiz de especialista, y textos de amplia difusión destinados al público interesado, pero sin competencia específica en la materia. A este último grupo de textos se les denomina también textos de divulgación especializada.

Cabré se acerca, por tanto, al *continuum* según el usuario del texto. Sin embargo, aún quedan otros aspectos que cabe analizar. Algunos de ellos se contemplan en Cabré (2002: 32) cuando señala retomando la estructura de análisis propuesta (2002: 19) que:

De acuerdo con este criterio, los textos pueden ser más o menos precisos, concisos, sistemáticos, literales, objetivos, impersonales o polifónicos en función de diferentes variables: el tema, la función dominante, los destinatarios, el ámbito de comunicación o la estrategia comunicativa.

Podemos decir, en consecuencia, que se trata de criterios graduales que pueden representarse en un eje en el que cada texto adquiriría un determinado valor para cada uno de los criterios.

Dados los objetivos de nuestro estudio, centramos nuestra atención en la unidad *valor*, ya que, desde un punto de vista cuantitativo, este “valor para cada uno de los criterios” permitiría clasificar los textos dependiendo del valor numérico total resultado de la suma de los valores individuales. Es decir, percibiríamos la clasificación del texto según la especialidad en términos numéricos dependientes de diversos criterios.

En otro orden de cosas y siguiendo la línea de análisis del texto especializado, encontramos el modelo de análisis de Monterde Rey (2002: 124 y 125), que engloba aspectos pragmáticos, estilísticos, funcionales y estructurales, y el modelo de corte cognitivo-comunicativo multinivel y multidimensional para la tipologización de los textos de especialidad de Ciapuscio y Kuguel (2002: 37-47)⁸, con el que coincidimos, debido principalmente a la gran cantidad de aspectos que tiene en cuenta. Esta propuesta se basa en cuatro niveles: funcional, situacional, semántico y formal. Para resumir sucintamente el modelo, vamos a realizar una enumeración de algunos de los aspectos más novedosos o relevantes que contempla la propuesta:

8 En realidad es, más bien, un modelo de análisis del texto que permite una tipologización pero cuya clasificación no se muestra.

- Perspectiva de función como efecto del texto en contexto de interacción social.
- Jerarquización y secuencialización funcional que posibilita clasificar los textos como monofuncionales o plurifuncionales.
- Marco interaccional que contempla: papel social de los interlocutores según el grado de competencia sobre un área de conocimiento, tiempo y espacio en el que se inscribe el texto, categorización del texto según represente una fuente primaria o secundaria, y perspectiva sobre el tema.
- Normas estilísticas que contemplan elementos extralingüísticos y no verbales que condicionan aspectos léxicos y sintácticos.
- Relevancia del nivel léxico² y la densidad terminológica, desde nuestro punto de vista, condicionado según multitud de otros factores.
- Nivel microestructural y macroestructural.

Tabla 2: Características principales del modelo de análisis del texto de Ciapuscio y Kuguel (2002)

Como síntesis y recuperando la perspectiva de Cabré (2002: 21) sobre la tipología textual, cabe señalar que todas estas condiciones sirven para referirnos a las tendencias o generalizaciones y no a las condiciones necesarias o suficientes (Cabré, 2002: 32), para la tipologización del texto especializado, ya que se trata de un conjunto muy heterogéneo con tendencia a la variación, desde nuestra perspectiva, a causa de cualquier parámetro. Apoyamos la idea de que las tipologías textuales favorecen la predictibilidad del comportamiento de los textos, lo que las hace útiles para la aplicación a la traducción o a la confección de corpus especializados, y defendemos la existencia de un eje gradual dependiente de múltiples factores consistente en un *continuum* no condicionado por la temática y dependiente de la configuración del texto por parte del emisor y su conceptualización, independientemente de si esta parte del receptor o del emisor.

2. PROPUESTAS DE ANÁLISIS

Hasta ahora, las propuestas existentes han contemplado por objetivo caracterizar los textos de forma cualitativa, describiendo sus principales elementos a fin de aclarar las principales diferencias entre el texto especializado y el divulgativo y determinar las múltiples posibilidades que existen en este *continuum*. Sirviéndonos de los presupuestos teóricos de la Teoría Comunicativa de la Terminología y desde un punto de vista funcional, nuestra propuesta pretender aglutinar elementos de diversas contribuciones, que modificaremos para que cumplan nuestro principal objetivo. Asimismo, incorporaremos los elementos que sean necesarios o que no se hayan descrito hasta ahora. Hemos tratado de abarcar el mayor número de posibilidades y parámetros que afectan al texto.

En este apartado dividiremos nuestra exposición en dos grandes bloques. Por una parte, nos centraremos en describir las propuestas que influyen en nuestra herramienta de análisis cualitativo y, por otra, a partir de los elementos de esta, elaboraremos una tabla que englobe valores porcentuales basados en los parámetros cualitativos para obtener referencias numéricas que nos ayuden a abordar la clasificación de los textos según su especialidad.

2.1. HERRAMIENTA DE ANÁLISIS CUALITATIVO

Coincidimos con Cabré (2012: 26) cuando defiende que “el trabajo terminológico tiene su anclaje en una serie de fundamentos teóricos que constituyen sus bases y sin los cuales no se podría garantizar un mínimo de calidad”, sobre todo cuando se trata de trabajo sobre corpus.

En nuestro estudio adoptamos una perspectiva descriptiva y no prescriptiva. No se pretende imponer una idea de clasificación, sino proponer una forma de análisis y clasificación desde la que observar el objeto de estudio: el triplete texto especializado-semiespecializado-divulgativo. Nuestra propuesta de análisis del texto especializado se basa en una posición sincrética de los elementos que consideramos más relevantes y que se incluyen en algunos de los modelos anteriormente expuestos de Cabré (1993, 1999 y 2002), Arntz y Pitch (1995), Monterde Rey (2002 y 2004), Ciapuscio y Kuguel (2002) y Ciapuscio, Kuguel y Otañi (2005).

En primer lugar, nos basamos en los apartados interrelacionados e intercondicionados propuestos por Cabré (2002: 18), condiciones discursivas⁹ y estructura textual, como columna vertebral de nuestro trabajo, que se corresponden con las tablas 3 y 4 que se desarrollan posteriormente. Dentro del primer bloque hacemos uso de los niveles de Ciapuscio y Kuguel (2002), cuyo orden y contenido hemos alterado de acuerdo con los bloques anteriormente mencionados. Por ejemplo, en el plano semántico hemos conservado tan solo los aspectos estrictamente relacionados con el significado, mientras que los relacionados con la estructura textual se han introducido en el plano formal. Por otra parte, en el plano situacional se han eliminado ciertos elementos y se han introducido los módulos relativos a las condiciones de producción, transmisión y recepción del texto contempladas en Cabré (2002: 20 y 23), reservando para la sección final una reorganización

9 Este nivel se basa principalmente en lo referido por Cabré (1999: 89): “[e]l grado de especialización de la comunicación condiciona no tan solo la densidad terminológica de un texto, sino también la cantidad de variación expresiva para hacer referencia a un mismo concepto. Un texto altamente especializado suele ser preciso, conciso y sistemático; la terminología que utiliza tiende a la monosemia y a la univocidad. A medida que disminuye el grado de especialización, el discurso va adquiriendo características que lo acercan al discurso no especializado: en el plano semántico, variación conceptual, redundancia, ambigüedad, falta de precisión estricta; en el plano formal, variación sinonímica de base léxica, pero sobre todo uso muy elevado de fórmulas parafrásticas que explican analíticamente el mismo concepto que en un nivel especializado se hace sintéticamente”.

del papel social según la simetría o asimetría. El plano formal toma componentes de Arntz y Pitch (1995) y Monterde Rey (2002), que constituyen un instrumento muy básico y general pero que reúne elementos determinantes en la caracterización de la especialidad de un texto. Posteriormente se han complementado con otros aspectos, tanto propios como pertenecientes a Monterde Rey (2004), de la que adoptamos los aspectos estrictamente textuales, para completar el nivel desarrollado por Ciapuscio y Kuguel (2002).

De este modo, nuestro modelo puede resumirse en el siguiente esquema, que dividimos en dos grandes tablas que aúnan aspectos relacionados con la estructura textual (tabla 3) y con las condiciones discursivas (tabla 4):

A. ESTRUCTURA TEXTUAL
a. Plano semántico
i. Temática
ii. Perspectiva conceptual según el emisor o el receptor
iii. Precisión/ambigüedad y variación conceptual
iv. Desteminologización
b. Plano formal ³
i. Formas lingüísticas
1. Aspectos sintácticos
a. Aspectos verbales: voz, modo y tiempo
b. Formas personales/impersonales
c. Personalización/despersonalización
d. Marcadores del discurso reformuladores
e. Subordinación
2. Aspectos estilísticos y gramaticales
a. Modalidad oracional
b. Aspectos locutivos/ilocutivos y función
c. Procedimientos de subjetivización/objetivización
d. Comparación explicativa/metafórica
e. Paráfrasis explicativa/metafórica
3. Aspectos textuales
a. Definiciones
b. Explicaciones
c. Presencia de bibliografía
4. Aspectos denominativos (variación denominativa) ⁴
a. Unidades terminológicas (UT)
i. UT diferente
ii. UT eponímica
b. Formas fraseológicas
c. Neología y préstamos
d. Siglas, acrónimos y abreviaturas

- e. Epónimos
- f. Símbolos alfanuméricos
- g. Hiperonimia
 - i. Ejemplificación
- ii. Formas no lingüísticas y paratextuales (visuales)
 - 1. Tablas
 - 2. Gráficos
 - 3. Ilustraciones
 - 4. Fórmulas alfanuméricas por convención
- iii. Partes textuales: libres/estandarizadas.
- iv. Despliegue temático en secuencias: narrativas, expositivas, descriptivas, argumentativas.
 - 1. Estructuración de la información
- v. Género o tipo textual

Tabla 3: Modelo propio de análisis micro, macro y supertextual del texto especializado: estructura textual

B. Condiciones discursivas

- a. Plano situacional
 - i. Características previas a la producción del texto
 - 1. Caracterización del emisor y su situación
 - ii. Características del proceso de transmisión. Parámetros espacio-temporales
 - 1. Medio y formato del texto
 - 2. Época en la que se inscribe
 - 3. Contexto científico-social en el que se inscribe
 - 4. Tenor (variedad diafásica de Coseriu): vulgar/coloquial/semiformal/formal
 - 5. Fuente primaria/fuente secundaria
 - iii. Características de la situación de recepción
 - 1. Caracterización del receptor y su situación
 - iv. Comunicación interna/externa
 - v. Papel social de los interlocutores
 - 1. Relación simétrica
 - a. Especialista-especialista
 - b. Lego-lego
 - 2. Relación asimétrica
 - a. Especialista-experto
 - b. Experto-lego
 - c. Semilego-lego
- b. Plano funcional (funciones de Jakobson) y finalidad del texto
 - i. Jerarquía funcional: función dominante y funciones complementarias
 - ii. Secuenciación funcional

Tabla 4: Modelo propio de análisis micro, macro y supertextual del texto especializado: condiciones discursivas

Estas dos tablas constituyen en su conjunto nuestra propuesta de herramienta de análisis cualitativo. Hemos intentado elaborar este esquema en el orden en el que pretendemos realizar el análisis. De igual forma, hemos decidido alterar el orden de las condiciones discursivas y la estructura textual, ya que consideramos que hay ciertos aspectos de las condiciones discursivas que no pueden, ni deben, determinarse sin un análisis previo de las condiciones y comportamiento lingüísticos del texto, aunque consideramos que son las condiciones discursivas las que influyen en el aparato lingüístico¹⁰. Por otra parte, hemos decidido evitar la catalogación de la temática como especializada o no especializada, como aparece en Monterde Rey (2002: 124), ya que el tratamiento que se le otorga a esa temática o cómo se vehicula la temática (Cabré, 1999: 89) es lo que permite que podamos clasificarla de una forma u otra. Como reitera Cabré (2002: 23, 28, 29 y 33), la temática solo orienta la probabilidad de que un texto sea especializado y el criterio relevante consiste en el tratamiento de la información del texto.

2.2. HERRAMIENTA DE CLASIFICACIÓN CUANTITATIVA

El análisis de los elementos que esbozamos en las tablas anteriores nos permite adoptar una visión global de las características del texto que analizamos. En la siguiente propuesta, emplearemos esta visión en conjunto de los elementos estudiados para otorgar un valor numérico a los textos y poder clasificarlos dentro del *continuum* al que venimos haciendo referencia.

Antes de exponer este segundo instrumento, nos serviremos de un índice numérico que hemos desarrollado para determinar el índice de densidad terminológica (IDT) de un texto, que nos permite calcular el nivel de conocimiento especializado codificado en el texto. El valor resultante se obtiene de dividir el número de unidades de significación especializada (USE) (Estopà, 1999) de cada texto entre el número total de unidades léxicas (no del total de palabras). Cuanto mayor sea el valor del índice, mayor densidad terminológica existirá, es decir, mayor número de USE por unidad léxica del texto y, por tanto, mayor conocimiento especializado codificado.

$$IDT = \frac{N.º \text{ USE}}{N.º \text{ de unidades léxicas}}$$

Tabla 5: Índice de densidad terminológica (IDT)

10 Nos apoyamos en las palabras de Cabré *et al.* (2001: 184) cuando señalan que "Domènech (1998) postula que la condición y el nivel de especialización de un texto, determinados a partir de criterios externos o pragmáticos, pueden validarse sobre la base de características internas al texto, relacionadas con las unidades portadores de conocimiento especializado (UCE) que el texto contiene".

Hemos pretendido establecer como numerador el número de USE en lugar del número de unidades léxicas pues pretendemos obtener una cifra inferior a la unidad, ya que el número de unidades léxicas siempre será mayor que el número de USE, debido a que actualmente nos encontramos trabajando en una segunda fórmula para otro proyecto que requiere valores más homogéneos.

Este IDT que aquí exponemos forma parte de la herramienta de clasificación cuantitativa, que reúne los valores porcentuales de caracterización discursiva de los textos que son objeto de análisis. Estos valores se corresponden con los siguientes:

Relación emisor-receptor (30 %)	Especialista-especialista	30 %
	Especialista-lego	20 %
	Experto-lego	10 %
Función principal (40 %)	Representativa	40 %
	Representativa-comunicativa	30 %
	Comunicativa	20 %
Índice de densidad terminológica (30 %)	Valor del IDT	30 %

Tabla 6: Herramienta de clasificación cuantitativa

Esta división parte de la información contenida en la tabla 4 y recibe apoyo argumental de Cabré (2012: 19), ya que, como defendíamos anteriormente: “se trata de criterios graduales que pueden representarse en un eje en el que cada texto adquiriría un determinado valor para cada uno de los criterios”. Por una parte, consideramos que se pueden establecer tres tipos de relaciones.

La primera consiste en una relación simétrica entre especialistas, a la cual otorgamos el máximo valor porcentual. Las dos últimas consisten en relaciones asimétricas en las que, por una parte, el emisor es especialista en la materia, i.e. posee formación académico-profesional y lleva a cabo una reflexión sobre el conocimiento que domina, y, por otra, el emisor es experto en la materia, i.e. domina la materia que trata pero no tiene formación académico-profesional en ella (por lo que hemos otorgado el menor valor porcentual).

Con respecto a la función principal del texto, consideramos que se trata del parámetro de mayor relevancia (en la línea de la Teoría Comunicativa de la Terminología y de nuestra perspectiva funcionalista), por lo que otorgamos el mayor valor porcentual de la caracterización discursiva de los textos. Asimismo, consideramos que la función representativa es propia de un grado de abstracción del conocimiento mucho mayor, donde prima la capacidad de referencia y representatividad del conocimiento (en distintos grados), por lo que adquiere el mayor valor porcentual de la caracterización discursiva. En la parte opuesta encontramos la función comunicativa, que prima la transferencia de conocimiento sobre la representatividad del mismo, por lo que representa un valor menor. A caballo entre estos dos valores, se encuentran los textos que tratan la representatividad y comunicación del conocimiento de igual forma.

Debemos subrayar que esta división delimitadora entre relación emisor-receptor, función e IDT pretende representar con un valor concreto los textos analizados y que no constituye un criterio universal para su caracterización, sino tan solo una propuesta para aproximarnos a la descripción del continuum. Estos valores tienen la finalidad de atribuir un valor numérico a cada texto para que sea posible trabajar con resultados cuantitativos y acotar de esta forma el objeto de estudio.

Una vez se han analizado los valores de estos textos y se han calculado los parámetros individuales de cada uno, se establece una catalogación de los mismos de acuerdo con la puntuación obtenida según la tabla 6 y que relacionamos en la siguiente tabla:

Texto especializado	≥ 11
Texto semiespecializado	$\geq 7 < 11$
Texto divulgativo	$> 3,3 < 7$

Tabla 7: Valores de caracterización discursiva

Estos parámetros constituyen unos valores orientativos que nos permiten trabajar con datos numéricos y no cualitativos. La distribución de valores se ha realizado según nuestra posición teórica de corte funcionalista, atendiendo a valores tanto intratextuales como extratextuales, aunque si se aplicase otra metodología podrían alterarse estos valores. Cabe mencionar que la delimitación hasta < 7 del texto divulgativo y de $\geq 7 < 11$ del TSE no supone un límite caprichoso ni desigual por el hecho de cubrir solo 4 puntos y el texto divulgativo, 7, ya que puede existir una amplia gama de textos que correspondan con los valores que definimos. Por otra parte, debemos resaltar que se ha establecido un valor mínimo de 3,3 para el texto divulgativo, ya que, como se muestra en la tabla 6, los valores que corresponden a la suma de criterios no pueden superar el valor de 3,3: 1 punto correspondiente a la relación emisor-receptor, 2 puntos correspondientes a la función y un mínimo de 0,3 correspondiente al IDT. Por esta razón, consideramos que los valores de caracterización discursiva que aparecen en la tabla 7 abarcan rangos equitativos.

3. CONCLUSIÓN

Las herramientas que aquí exponemos tienen como objetivo principal convertirse en un instrumento útil para el investigador, que puede encontrar su uso a la hora de catalogar textos según su especialidad en corpus sistemáticos para la investigación científica puramente lingüística o para la redacción profesional¹¹. Asimismo,

¹¹ Con respecto a esta cuestión, puede compararse una de las aplicaciones con el proyecto SciE-Lex (Verdaguer *et al.*, 2008) se orienta a la comunidad científica española del campo médico, químico, bioquímico, etc. y parte de un corpus de más de cuatro millones de palabras de artículos publicados en revistas especializadas y tal y como sostienen los creadores (2008: 1464): "SciE-Lex supplies not only lexico-

consideramos que esta propuesta, junto con las existentes, no debe quedarse en la mera descripción de las características de los textos, sino suponer una ayuda para los profesionales de la lengua, ya sea en el trabajo terminográfico, como en la confección de corpus, la redacción técnica, la documentación, la traducción asistida por ordenador y la traducción automática, la interpretación, la enseñanza de lenguas para fines específicos, etc.

De igual forma, creemos que nuestra contribución permitiría acercarse a la definición del texto semiespecializado, a los procedimientos de reformulación, a la configuración textual, al comportamiento de la sociedad en los entornos de las tecnologías de la información y la comunicación, etc. Esperamos poder ponerla a prueba y demostrar su validez (o la necesidad de implementarla y modificarla) en trabajos posteriores, ya que consideramos que debemos seguir trabajando en los límites numéricos que establecemos, que a primera vista pueden contemplarse como demasiado rígidos y estáticos, lo que no favorecería la hipótesis de *continuum*. No obstante, desde nuestro punto de vista se trata de un primer paso para acercarnos a esta gradación desde una perspectiva descriptiva, crítica y analítica, que, sin duda, ayudará a profundizar en el comportamiento del *continuum* en la sociedad de la información y la comunicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARTZ, R. y PITCH, H. (1995). *Introducción a la terminología*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- BALBONI, P. (1986). "LGP versus LSP". *Unesco ALSED-LSP Newsletter* 9 (1), 2-8.
- BEAUGRANDE, R. y DRESSLER, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. (S. Bonilla, trad.). Barcelona: Ariel.
- BERNÁRDEZ, E. (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Espasa-Calpe.
- BRINKER, K. (1988). *Linguistische Textanalyse*. Berlin: E. Schmidt.
- CABRÉ CASTELLVÍ, M. T. (1993). *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida/Empúries.
- ____ (1999). *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada / Universitat Pompeu Fabra.
- ____ (2002). "Textos especializados y unidades de conocimiento: metodología y tipologización". En *Texto, terminología y traducción*, J. García Palacios y M. T. Fuentes Morán (eds.), 15-36. Salamanca: Almar.

grammatical information of the language used in the scientific research article but also aims at helping scientists in the phraseological conventions of the genre".

- ____ (2008). "El principio de poliedricidad: la articulación de lo discursivo, lo cognitivo y lo lingüístico en Terminología". *Ibérica: Revista de la Asociación Europea de Lenguas para Fines Específicos (AELFE)* 16, 9-36 (también en http://www.aelfe.org/documents/03_16_Cabre.pdf).
- CABRÉ CASTELLVÍ, M. T.; DOMÈNECH, M.; MOREL, J. y RODRÍGUEZ, C. (2001). "Las características del conocimiento especializado y la relación con el conocimiento general". En *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica*, M. T. Cabré Castellví, y J. Feliu (eds.), 173-186. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada / Universitat Pompeu Fabra.
- CABRÉ CASTELLVÍ, M. T. y ESTOPÀ, R. (2005). "Unidades de conocimiento especializado: caracterización y tipología". En *Coneixement, llenguatge i discurs especialitzat*, M. T. Cabré Castellví y C. Bach (eds.), 69-93. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada / Universitat Pompeu Fabra.
- CAMPOS PLAZA, N. y CAMPOS MARTÍN, N. (2009). "La terminología jurídica (francés-español) en clave traductológica: términos délficos, términos crípticos. Tipología textual y cultura jurídica". En *Texto y Sociedad en las letras francesas y francófonas*, Á. Santa y C. Solé (eds.), 686-697. Lleida: Universidad de Lleida.
- CHAREAUDEAU, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. Paris: Hachette.
- CIAPUSCIO, G. E. (1998). "La terminología desde el punto de vista textual: selección, tratamiento y variación". *Organon* 26, 43-65 (también en <http://seer.ufrgs.br/index.php/organon/article/view/29558/18258>).
- ____ (1999). "Clases de textos y terminologías: la variación vertical del término en sus contextos de uso". *Actas de las I Jornadas Terminología y Mercosur: Recursos léxicos para la terminología*, 93-108. Buenos Aires: RECYT-Mercosur y Área de Sistemas Léxicos, Instituto del Desarrollo Humano, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- CIAPUSCIO, G. E.; KUGUEL, I. y OTAÑI, I. (2005). "El conocimiento especializado: el texto de especialidad y los criterios para su tipologización". En *Coneixement, llenguatge i discurs especialitzat*, M. T. Cabré Castellví y C. Bach (eds.), 95-110. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada / Universitat Pompeu Fabra.
- CIAPUSCIO, G. E. y KUGUEL, I. (2002). "Hacia una tipología del discurso especializado: aspectos teóricos y aplicados". En *Texto, terminología y traducción*, J. García Palacios y M. T. Fuentes Morán (eds.), 37-73. Salamanca: Almar.
- DIJK, T. (1980). *Texto y contexto: semántica y pragmática del discurso*. (J. Domingo Moyano, trad.). Madrid: Cátedra.
- ____ (1992 [1983]). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- DOMÈNECH, M. (1998). *Unitats de coneixement i texts especialitzats: primera proposta d'anàlisi* [trabajo de investigación no publicado]. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada / Universitat Pompeu Fabra.

- DUBOIS, J. (1966). "Les problemes du vocabulaire technique". *Cahiers de Lexicologie* IX (2), 103-112.
- ESTOPÀ, R. (1999). *Extracció de terminologia. Elements per a la construcció d'un SEACUSE (Sistema d'Extracció Automàtica de Candidats a Unitats de Significació Especialitzada)* [Tesis doctoral]. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada / Universitat Pompeu Fabra.
- GLÄSER, R. (1982). "The Problem of Style Classification in LSP (ESP)". En *Pragmatics and LS. Proceedings of 3rd. European Symposium on LSP* (Copenhagen, 17-19 August 1981), J. Høedt (ed.), 69-81. Copenhagen: Copenhagen School of Economics, LSP Centre.
- ____ (1993). "A Multi-level Model for a Typology of LSP Genres". *Fachsprache International Journal of LSP* 1-2 (15), 18-26.
- GNUTZMANN, C. y OLDENBURG, H. (1991). "Contrastive Textlinguistics in LSP-Research: Theoretical Considerations and some Preliminary Findings". En *Subject-oriented Texts: Languages for Special Purposes and Text Theory*, H. Schröder (ed.), 103-137. Berlin: Walter de Gruyter.
- GUERRERO RAMOS, G. (1999). "¿Tecnolectos, lenguajes (lenguas) específicos, especiales, especializados o de especialidad?" En *Lingüística para el siglo XXI. Actas del XXI Congreso de Lingüística General*, J. Fernández González (ed.), 879-887. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- HARWEG, R. (1968). *Pronomina und Textkonstitution*. München: W. Fink Verlag.
- HEINEMANN, W. y VIEHWEGER, D. (1991). *Textlinguistik: eine Einführung*. Tübingen: Niemeyer.
- HOFFMANN, L. (ed.). (1999 [1985]). *Kommunikationsmittel Fachsprache: Eine Einführung*. Tübingen: Narr.
- JACOBI, D. (1987). *Textes et images de la vulgarisation scientifique*. Berna: Peter Lang.
- LAUFLER-LAURIAN, A. M. (1983). "Typologie des discours scientifiques: deux approches". *Études de Linguistique Appliquée* 51, 8-20.
- ____ (1984). "Vulgarisation scientifique: formulation, reformulation, traduction". *Langue Française* 64, 109-125.
- MONTERDE REY, A. M. (2002). *Ejercicios de introducción a la terminología*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- ____ (2004). "Evolución de modelos de formas de representación del conocimiento a nivel terminológico: propuesta de un modelo actual". *LSP & Professional Communication* 4 (1), 49-68 (también en <http://rauli.cbs.dk/index.php/LSP/article/view/2015/2015>).
- SAGER, J. C.; DUNGWORTH, D. y MCDONALD, P. F. (1980). *English special languages: principles and practice in science and technology*. Wiesbaden: Brandstetter.

- SANDIG, B. (1972). "Zur Differenzierung gebrauchssprachlicher Textsorten im Deutschen". En *Textsorten. Differenzierungskriterien aus linguistischer Sicht*, E. Gülich, y W. Raible (eds.), 113-124. Frankfurt: Athenäum.
- VERDAGUER CLAVERA, I.; POCH HIGUERAS, A.; LASO MARTÍN, N. J. y GIMÉNEZ DOMÍNGUEZ, E. (2008). "SciE-Lex: A Lexical Database of Collocations in Scientific English for Spanish Scientists". En *Proceedings of the XIII EURALEX International Congress* (Barcelona, 15-19 July 2008), Bernal, E. y DeCesaris, J. (eds.), 1461-1465. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. (también en http://www.euralex.org/elx_proceedings/Euralex2008/150_Euralex_2008_Isabel%20Verdaguer%20Clavera_Anna%20Poch%20Higueras_Natalia-Judith%20Laso%20Martin_Eva%20Gimenez%20Dominguez_SciE-Lex_A.pdf).
- ZAMORANO AGUILAR, A. (2012). "Teorías del caos y lingüística: aproximación caológica a la comunicación verbal humana". *Signa* 21, 679-705 (también en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/teorias-del-caos-y-linguistica-aproximacion-caologica-la-comunicacion-verbal-humana/>).

Recibido el 10 de junio de 2015.

Aceptado el 30 de septiembre de 2015.

(Footnotes)

- 1 Hoffmann (1985: 105 y ss; en Arntz y Pitch, 1995: 43), por su parte, especifica las principales características morfosintácticas de los textos especializados:
 - “el verbo pierde su referencia temporal concreta y aparece la mayoría de las veces en presente, sobre todo en tercera persona singular;
 - a menudo el verbo está en pasiva (o pasiva-refleja);
 - el verbo como categoría léxica desempeña un papel relativamente poco importante;
 - el sustantivo juega un papel importante [aspecto nominalizador analizado por Cabré y Estopà (2005)];
 - el singular se emplea con mucha mayor frecuencia que el plural;
 - el adjetivo aparece con relativa frecuencia”.
- 2 La relevancia del nivel léxico queda patente en Monterde Rey (2002: 115) cuando afirma: “[s]i eliminamos la terminología de un texto especializado, solo encontramos conectores (preposiciones, conjunciones) y otras estructuras de la lengua común (verbos, sustantivos, etc.) que permiten anclar la terminología en el texto. Sin su terminología, un texto de especialidad es totalmente incoherente, pues es ella la que porta toda la carga semántica”.
- 3 Concebimos el plano formal en términos de morfosintaxis principalmente.
- 4 El trabajo de Estopà (1999) es delimitador en este aspecto.